

Sr. Alcalde-Presidente, D. Miguel García Cortés, M.I. Ayuntamiento de Daroca, autoridades de la Comarca del Campo de Daroca, Hermano Mayor de la Cofradía N^a S^a de la Piedad, exalumnos y ciudadanos/as de Daroca:

Hoy los PP. Escolapios, Orden religiosa cuya misión es la educación integral de los niños/as, sobre todo los más pobres, y desde “la más tierna edad”, como afirmaba nuestro Fundador San José de Calasanz, representados aquí en un pequeño grupo, en el que están presentes tres religiosos (Saturio Laredo, Secundino Comín y Alberto Alonso) aún “supervivientes” del colegio; también “supervivientes” del mismo y que hoy no han podido asistir, los PP. Benito Forcano (actualmente misionero en República Dominicana), Jesús Ramo y Félix Jiménez ausentes por diversas razones, queremos expresarles vivamente nuestro agradecimiento más profundo y entrañable por este hermoso acto de reconocimiento de nuestra presencia y Misión escolapia a lo largo de 242 años (1728-1970) en Daroca, así como por la dedicación de la edición del libreto de conmemoración de la Fiestas del Corpus de 2019, obra de D. Pascual Sánchez, a quien agradecemos el tiempo, energías y estudio dedicado en su realización, con promesa de edición del libro de nuestra historia escolapia en Daroca.

242 años de presencia escolapia en Daroca, educando, acompañando, escuchando, jugando, enseñando y viviendo el sueño de Calasanz entre miles de niños de Daroca en el cuarto colegio escolapio más antiguo de España, es contemplar calladamente e interiorizar una hermosa historia y obra humana y divina en favor de los niños, de la que todos, religiosos y darocenses, nos sentimos muy orgullosos.

Educación es un proceso interrelacional esencial en la historia de toda persona, comenzado desde la tierna infancia, que le conduce a ser él mismo/a, siendo el sujeto y protagonista de su propia historia según el sueño de la vida y de Dios para cada persona y a la vez, sujeto activo y protagonista también de un mundo mejor: Calasanz fundó la primera escuela popular para cambiar el mundo porque amaba a los pequeños y para darles la alegría de vivir y de ser protagonistas de la historia. Creemos que la educación es la mejor herramienta para mejorar nuestro mundo y nuestra sociedad.

Éste fue el sueño de San José de Calasanz en el barrio Trastevere de Roma en 1592: “si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y en las letras, educación integral decimos hoy, puede preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida”. Por ello, también afirmaba, que el ministerio educativo es el “Ministerio en verdad más digno, más noble, más meritorio, más beneficioso y útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso”.

242 años educando a los niños de Daroca, haciendo realidad este sueño de Calasanz; es toda una historia sagrada a la que sólo podemos acercarnos con los pies descalzos, como Moisés ante la zarza ardiendo en el monte Horeb. Cuántos miles de niños a lo largo de esta historia han venido a las aulas de este colegio escolapio “Santo Tomás” de Daroca, cuántas familias nos los han confiado para llevar adelante su proceso educativo y para hacer realidad el sueño de su vida, de la familia, de Dios y de la sociedad. ¡Y cuántos religiosos y profesores han dedicado su vida en exclusividad a esos miles de niños! Sus nombres están escritos amorosamente en el corazón de Dios y en el de la historia de Daroca.

Hoy los Escolapios, con la presencia del P. Provincial, P. Jesús Elizari, nos sentimos queridos, mimados y felices en el reconocimiento de nuestra labor y misión más que bicentaria que Daroca y su Comarca, incluido el Campo de Bello, del que soy hijo, del que nuestro colegio también escolarizó niños internos de sus pueblos de la redonda, entre otros mi padre, hoy, a través de su Ayuntamiento y de los darocenses, nos expresáis con cariño y gratitud.

Todos los exalumnos son muy queridos en la institución escolapia mundial, hoy presente en 34 países, y nos alegramos mucho de sus triunfos y aportaciones a la sociedad, a la Iglesia, a la ciudad, al mundo; muchos calladamente y otros públicamente reconocidos. Quiero recordar aquí a algunos de estos últimos:

- D. Antonio Mingote, dibujante humorístico y político en los medios.
- D. Jesús López Medel, premio nacional de literatura y presidente de diversas comisiones y asociaciones educativas de carácter nacional e internacional.
- D. Mariano Navarro Rubio, exministro de Economía en los años sesenta.

- D. Vicente Lafuente, historiador
- D. Ildelfonso Manuel Gil, poeta de gran reconocimiento en el ámbito de la poesía.
- D. Juan Antonio Marco de Bello, cardenal de la Iglesia, de Santa Ágata de Aubarra

Y también es necesario hacer presentes a escolapios ilustres de Daroca para quienes Daroca anidó en su corazón:

- P. Basilio Sancho, arzobispo de Manila.
- P. Cayetano Ramo, Superior General de la Orden escolapia.
- P. Beltrán, el gran “enamorado” de Daroca y sus gentes...

Y aunque no darocenses, seguro están todavía presentes en la memoria de algunos darocenses:

- P. Mariano Blas, de Valconchán y exalumno de Daroca, Provincial de Aragón (1990-99) y luego Misionero escolapio en Camerún hasta su muerte.
- PP. Marcelo Comín (de Odón) y Gerardo López (burgalés), últimos Rectores de la Comunidad y P. Vicente Moreno, el último escolapio en Daroca, y a quien le correspondió el desagradable cierre definitivo de la puerta del colegio.

En esta línea de reconocimientos y logros, hay que recordar la existencia desde 1909 del observatorio meteorológico del colegio de Daroca, adscrito al Servicio Meteorológico Nacional y la Agencia Estatal de Meteorología quien concedió en 2009 a las Escuelas Pías un galardón especial en reconocimiento a su trabajo de vanguardia en la predicción de datos atmosféricos, que todavía hoy se siguen enviando diariamente a la AEMET; al principio atendido por los religiosos y finalmente por D. Carmelo Saldaña, desde 1949 hasta 1990.

Igualmente hay que hacer presente a la Cofradía Nuestra Señora de la Piedad, fundada en 1961 con la intervención del P. Manuel Ovejas acompañando un grupo de jóvenes que años anteriores procesionaban espontáneamente y con gran fervor, portando la imagen de la Piedad del colegio en la del Santo Entierro desde 1942, hasta que se constituyó la Hermandad de la Piedad.

Los escolapios, en su calidad de educación popular, siempre hemos buscado lo mejor, dentro de nuestras posibilidades, para nuestros alumnos, más allá de las actividades académicas estrictamente; y así, sobre todo a finales del s. XVIII, funcionaron más de 23 academias literarias y filosóficas y un Liceo Calasancio con proyección cultural más allá de las aulas.

La buena y positiva interrelación humana, educativa y evangélica de Daroca y los Escolapios ha hecho avanzar la realización de sueños e ideales con sentido de vida y de una historia gozosa y fructífera para Daroca y la Escuela Pía.

De nuevo y finalmente, muchas gracias, Daroca, por confiar a los escolapios durante 242 años la educación de tus hijos y por llevar grabado tu nombre en el corazón de Calasanz y en el de las Escuelas Pías.

(Javier Negro – Daroca, 8 junio de 2019)